



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

14 **X** Domingo **XXV** después de Pentecostés.—Ss. Josafat, Hipacio, obs., Serapión, pb., Veneranda, vg. Clementino, Teodoro y Filomeno, mrs.; Jocundo y Lorenzo, obs.

15 Lunes.—Ss. Gertrudis, vg.; Eugenio, Félix, obs., Abibo, dc., Segundo, Fidentino, Varico, Gurias y Samonas, mrs.; Luperio y Macuto, obs.; Leopoldo, marq.

16 Martes.—Ss. Rufino, Marcos, Valerio, Elpidio, Marcelo y Eustoquio, mrs.; Edmundo, Eucherio y Fidencio, obs.; Obmaro, ab.; B. Pablo Navarro, S. J. y compañeros, mártires.

17 Miércoles.—Ss. Gregorio Tauma-

turgo, Dionisio, Aniano y Urgón, obs.; Eugenio, dc.; Alfeo, Zaqueo, Acisclo y Victoria, mártires.

18 Jueves. La Dedicación de las Basílicas de San Pedro y San Pablo.—Ss. Román, Bárula, niño, Esiquio y Oriculo, mrs.; Máximo, ob.; Odon, pb.; Tomás mj.

19 Viernes.—Ss. Isabel, vd.; Abdías, pf.; Ponciano, p.; Crispín, ob., Máximo, pb., Severino, Fausto, dc., Barlaán, Feliciano, Exuperio y Azas, mrs.

20 Sábado. N.^a S.^a Madre de la Providencia.—Ss. Félix de Valois, fd., Narzas, Darío, obs., Eadmundo, rey, Ampelo, Eustaquio y Agapito, mrs.; Gregorio y Benigno, obs.

SANTO EVANGELIO

(Del domingo 14)

San Mateo 13, 31-35

Propuso Jesús a sus discipulos esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un grano de mostaza, que tomó un hombre y sembró en su campo. Este en verdad es el menor de todas las simientes; pero después que crece es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramos. Les dijo otra parábola: Semejante es el reino de los cielos a la levadura que toma una mujer y la esconde en tres medidas de harina hasta que todo queda fermentado. Todas estas cosas habló Jesús al pueblo por parábolas; y no le hablaba sin parábolas. Para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta. que dice: Abriré en parábalas mi boca: rebosaré cosas escondidas desde la creación del mundo.

NOTA.—Por causas ajenas a nuestra voluntad, no se pudo publicar el número anterior; hoy como verán nuestros lectores publicamos las dos semanas en este número.

COMENTARIO

Las parábolas del grano de mostaza y de la levadura escondida en la harina contienen muy prácticas enseñanzas.

Nos enseñan el valor de las cosas pequeñas, de las acciones ocultas, y las ocupaciones de la vida ordinaria.

Es un error muy ordinario el conceder solo importancia a las acciones extraordinarias, a las obras ruidosas de apostolado, a las panitencias austeras, a los éxtasis y arrobamientos y al poder de realizar milagros que han tenido algunos santos.

Bueno es todo eso pero no son los caminos ordinarios de la santidad. Aun esos mismos santos antes de llegar a tan alto grado de perfección se ejercitaron en la vida interior y oculta, en la perfección de las obras ordinarias, en la paciencia en las contrariedades de

la vida, en el sufrimiento del dolor, en la sumisión de la voluntad propia a la de Dios y en el cumplimiento escrupuloso de la obligación del propio estado, de todo lo cual nos da ejemplo Jesucristo en Egipto y en el taller de Nazaret durante treinta años y en las palabras en que manifestándose como maestro nos enseñó a aprender de él la mansedumbre y humildad del corazón.

No está el toque de la santidad en hacer cosas estupendas, sino en hacer bien las ocupaciones ordinarias de la vida y así vamos disponiendo las ascensiones del corazón y el progreso de virtud en virtud hasta llegar a las alturas, haciéndonos como el grano de mostaza árbol corpulento de frondosas ramas en donde vengan a anidar las aves del cielo.

Santos de la semana

21 ✠ Domingo, último después de Pentecostés.—La presentación de Nuestra Señora; Ss. Gelasio, p.; Alberto, ob., Honorio, Eutiquio, Esteban, Celso, Clemente y Heliodoro, mrs.; Mauro, ob.; Columbano, abad.

22 Lunes.—Ss. Cecilia, vg., Filemón, Afia, Mauro, Marcos y Esteban, mrs.; Pragmacio, ob.

23 Martes.—Ss. Clemente, p., Lucrecia, vg., Felicitas y Sinisio, mrs.; Anfiloquio y Gregorio, obs., Trudún, pb. y Juan Bueno, cfs.

24 Miércoles.—Ss. Juan de la Cruz; Flora, María, Fermína, vgs., Crisógono Crescenciano, Alejandro y Felicísimo,

mrs.; Protasio, ob., Ponciano y Román, pb., cfs,

25 Jueves.—Ss. Catalina, vg., Moisés, pb., Erasmo y Mercurio, mrs.; Jocunda, vg.

26 Viernes.—Ss. Siricio, p., Juan Berchmans, S. J., Silvestre, ab. fd. y Leonardo de Puerto Mauricio, cfs.; Pedro, Bellino, obs., Fausto, Marcelo, pbs. y Didio, mrs.

27 Sábado.—N.^a S.^a de la Medalla Milagrosa; Ss. Basileo, ob., Auxilio, Saturnino, Facundo, Santiago el Interciso, mrs.; Valeriano y Máximo, ob. Mañana se cierran las velaciones.

SANTO EVANGELIO

(Del domingo 21)

SAN MATEO, 24, 15-35

Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viéreis que la abominación de la desolación que fué dicha por el profeta Daniel, está en el lugar santo, el que lee entienda: entonces los que están en la Judea, huyan a los montes. Y el que en el tejado,

no descienda a tomar alguna cosa de su casa; y el que en el campo no vuelva a tomar su túnica. ¡Más ay de las que están en cinta y de las que crían en aquellos días! Rogad, pues, que vuestra huida no suceda en invierno o en sábado. Porque habrá entonces grande tribulación, cual no fué desde el principio del mundo, ni será. Y si no fuesen abreviados aquellos días, ninguna carne sería salva; mas por los escogidos aquellos días serán abreviados. Entonces, si alguno os dijere: Mirad, el Cristo está aquí o allí no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas; y darán grandes señales y prodigios de modo que (si puede ser) caigan en error aun los escogidos. Ved que os lo he dicho de antemano. Por lo cual, si os dijeren: He aquí que está en el desierto, no salgáis; Mirad que está en lo más retirado de la casa, no lo creáis. Porque como el relámpago sale del Oriente y se deja ver hasta el Occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Donde quiera que estuviere el cuerpo allí se juntarán también las águilas, Y luego después de la tribulación de aquellos días el sol se oscurecerá y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo y las virtudes del cielo serán conmovidas: Y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo: y entonces plañirán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes del cielo con grande poder y majestad. Y enviará sus ángeles con trompetas, y con grande voz: y allegarán sus escogidos en los cuatro vientos, desde lo sumo de los cielos hasta los términos de ellos. Aprended de la higuera una comparación, cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas han brotado, sabéis que está cerca el estío. Pues del mismo modo, cuando vosotros viéreis todo esto, sabed que está cerca a las puertas. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que sucedan todas estas cosas. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

COMENTARIO

El Evangelio de este día es el último del año eclesíastico, y la Iglesia ha escogido para dejar grabado en la memoria de los fieles la justicia que hizo el Señor con la ciudad de Jerusalem, cercándola los ejércitos romanos, destruyendo sus edificios incluso el templo de Jerusalén y padeciendo tantos horrores y angustias sus moradores, que son comparables a las que sufrirá el mundo en el juicio final.

¿Quién había de decir que aquel Jesús tan manso y humilde de corazón, que no había de romper la caña cascada ni apagar la mecha humeante y tan bondadoso y misericordioso que perdonó a los grandes pecadores y salvó a la mujer adúltera y dijo a Pedro que había de perdonar al pecador setenta veces siete, había de castigar con tanta dureza a su pueblo que le hizo llorar al ir a Jerusalén en las postrimerías de su vida?

Dios es paciente porque es eterno, ha dicho San Agustín. No tiene prisa en castigar las injurias y el desprecio que hacen los pecadores de su gracia y su misericordia.

La Iglesia que es continuadora de la obra de Jesucristo, predica durante el año a sus hijos llamándolos a la penitencia; perdona una y muchas veces a los pecadores y pone los tesoros de su gracia a disposición de todos; pero ¡ay de los que desoigan estos llamamientos y continúen en su vida impenitente!

Caerá sobre ellos la mano de la Justicia divina como cayó sobre el pueblo Hebreo.

Ni los que se dedican al deporte de fuerza sirven para nada: ni los que se dedican al deporte de sociedad tampoco

Movimiento parroquial

BAUTIZADOS

Día 6.—Agustín Merino González, de Juan y Nicomedes.

Día 7.—Carmen Avila Cañamero, de José y Adelaida.

Día 17.—Concepción Huerta Vaquero, de Antonio y Paula.

DIFUNTOS

Día 7.—Felisa Cortijo Calderón, de dos años.

Cultos de la parroquia

El domingo, 21, las misas a las ocho y nueve. La catequesis de niños a las diez. Por la tarde continúa la novena a las Animas, a las cinco y media.

En los demás días las misas a las siete, ocho y ocho y media, y la novena a las cinco y media.

Terminando la novena de las Animas el día 24, comenzará el día 25 un solemne triduo en sufragio de las Animas benditas, que por Reglamento debe consagrarles la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen, siendo las misas de Comuñón a las ocho y ocho y media y el acto de la tarde a las cinco y media. El día 27 a las ocho y media se celebrará un solemne aniversario como terminación del triduo.

Las campanas de Santiago

V

Fuera de desear que nuestro campario estuviera dotado de un carrillón, o sea, de un conjunto armonioso de campanas, cuyos sonidos se acomodaran a la escala para poder tocar con ellas piezas de música religiosa. Son muchas las iglesias que lo poseen y es lástima que en Cáceres no podamos felicitarlos de ello.

Las campanas de la Parroquia inspiran a todos un vivo interés, hasta el punto de que no hay quien las mire con indiferencia; y todos se complacen en lo armonioso de sus timbres, y a todos ofende el mal sonido de las rotas. Por eso, a pesar de los sacrificios

que supone la fundición, sobre todo de las campanas grandes, nos apresuramos a bajar de la torre la mayor de todas para fundirla, porque a todos daba pena oírlo. Y Dios mediante, no hemos de tardar mucho en regalarnos con los sonores toques de la nueva. Suspendemos, pues, esta sección hasta que podamos hablar largamente de la futura campana, y daremos las notas biográficas de la última que nos queda ya por reseñar.

Esta campana tiene el nombre de *dun*. Está situada en el hueco derecho (mirando desde dentro) de la parte Noroeste de la torre. Fué fundida de otra campana pequeña rota que había en la torre y que ocupaba este mismo sitio.

Según las inscripciones que ella nos da en sus relieves, fué fundida el año 1919 por D. Alfredo Villanueva, vecino de Villanueva de la Serena, siendo Cura párroco D. Lorenzo López Cruz.

Las dimensiones de esta campana que, como se ve, es la más joven de las hermanas, pues sólo cuenta siete años, son de 68 centímetros de alta por 71 de boca. Su peso aproximado es de 18 arrobas.

La fundición, juntamente con un torno de volteo que se le colocó, importó 600 pesetas. Por haberse torcido el eje de ese torno ha sido preciso en el presente año ponerle otro de eje recto.

Hemos visto que las campanas de que anteriormente hemos dado cuenta, tienen su oficio particular además del de los repiques y dobles en que participar todas. A ésta no se le ha encomendado misión especial, fuera de la de suplir a sus hermanas en casos de imposibilidad, ya por caída del badajo, ya por arreglo de los tornos, cosas una y otra que suceden con bastante frecuencia, teniendo por este concepto la parroquia no pequeños dispendios, pues han de saber los feligreses que tener buenas campanas y bien arregladas cuesta bastante dinero.